EL IVRAMENTO ANTE DIOS, Y LEALTAD CONTRA EL AMOR.

COMEDIA FAMOSA.

DEL ALFEREZ IACINTO CORDIRO.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey de Dinamarca, viejo. *Beatriz criada.* *Elnira dama.*
El Conde Vitorino. *Perilo gracioso.* *Felino Prinçipe de Alemania.*
La Duquesa Rosaura su hermana. *La Infanta Lenia.* *Silvio, y Lepido criados.*

IORNADA PRIMERA.

Tocan chirimias, y caxas, y sale vn alarde de soldados, y el Conde Vitorino coronado de laurel, y Perilo.

Con. No toquen sonoras caxas,
ni belisonas trompetas,
quitaos, soldados, las galas,
las plumas, y la braueza.
Para que con alegrias
me reciben, y con fiestas,
ya que muriò mi esperança
a manos de ingrata ausencia?
Casada Lenia, mal aya
el que confia en firmeza
de muger, si esta es la paga,
y al fin su mudança es esta.
Ingrata Infanta, a Dios ruego
que en rigor, dolor, y pena
te abrases como me abraso,
para que mis ansias sientas.
Laurel ingrato baxad,
no coroneis mi cabeça,
que si os merecì por armas,
por desdicha os desmerezca.
Baston, buscad otro dueño
de mas ventura, que os tenga,
que no es bien que vn desdichado
vuestras vitorias possea.

Per. Señor, que estàs en Palacio,
aduierte que a verte llega
su Magestad, y la Infanta,
que te reportes es fuerça.

Con. Y fuerça que amor, y zelos
al alma den nueuas fuerças:
sufrid, sufrid ansias mias,
ya que el rigor os descubierta.

Salen el Rey de Dinamarca, la Infanta Lenia, y Elnira.

Rey Quando, Conde vitorioso
entrais con triunfantes muestras,
tan turbado, y tan confuso
os miro dessa manera?
Que suspension assi os tiene?
que emulacion, que tibieza?
que nueua, Conde, os han dado
a bueltas de aquesta ausencia,
que con tal rigor os trata?
que os tiene en tanta tristeza?

Con. No por venir vitorioso,
en mi el animo se altera,
muchas vitorias te he dado,
no es la primera, Rey, esta.
Efetos son de vn dolor

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

los anuncios desta pena,
y es la mia tan mortal,
que pido a vuestra grandeza
no me pregunte la causa.
Inf. Quien informarte pudiera,
Conde, de mis desventuras.
Elu En los ojos las enseña.
Rey La vitoria contad Conde.
Con. Passa, Rey, desta manera.
Con tu Exercito animoso,
a vista del de Bohemia
lleguè, señor poderoso,
quando dizen las trompetas,
que ya se casa mi ingrata.
Per. Señor, que te pierdes. *Con.* Pierda,
que perdida la esperança,
ya no ay remedio que tenga.
Rey. Conde, que es lo que dezis?
Per. Bien estamos, a otra puerta:
señor, a su Magestad
no respondes?
Con. Bien quisiera,
pero quien ama oluida lo,
que ha de respon e ? trompetas
dixe, señor, que toc. ua n
al son que caxas alientan
coraçones orgullosos,
para empeçar la pelea:
salieron luego los zelos.
Per. Otra vez buelue a su tema:
señor. *Con.* Dexame Perilo,
que su alquitran en mis venas
exala fuego, que obliga
a que aqui diga mi pena.
Rey. Mal de amor padece el Conde,
segun lo dizen las muestras:
diuertirele en mandalle,
parecete bien, mi Lenia?
Inf. Razon serà que le embies:
y yo quede en mi tristeza.
Rey. No passeis, Conde, adelante,
y vuestro amor de mi entienda,
que siento vuestras desdichas,
qual si mias propias fueran.
Bolued a verme mañana,
avraos passado essa pena,
leeremos, Conde, esta carta
del Rey Albanes, y en ella
vereis que casa la Infanta.
Con. Ay Dios, mi muerte es ya cierta,
dadme vuestros pies Reales:
y plega a Dios que no buelua
a los ojos enemigos,
donde el furor se acrecienta.
Inf. Ay Conde amado, rigor
ha sido de aduersa estrella,
que sirua a dueño tirano,
pues que me casan por fuerça.
Con. Aunque indigno, y desdichado,
es bien que vuestra grandeza
me dè a besar oy la mano,
ya mudable en esta ausencia.
Inf. Leuantad, Conde, del suelo.
Habla el Rey aparte con vn criado.
Con. Ya, ingrata, mi muerte es cierta,
tu la causa, y mis desdichas,
pues contra mi se conciertan.
Morirè, que amor lo manda,
darè vozes. *Inf.* No me ofendas,
sabe Dios, mi Vitorino,
lo que tus ansias me cuestan.
Con. A Sirena, como encantas,
y con tu encanto me lleuas.
Inf. Conde, Conde de mis ojos,
mi padre me casa a fuerça,
el alma està en tu poder.
Con. No la quiero, ingrata Lenia.
Inf. Que mal pagas tanto amor.
Con. Mal pagaste tu mis penas,
pero eres muger, que mucho,
si la mudança en ti reina?
voy loco, el cielo te guarde.
Rey. Idos, Conde, en hora buena.
Con. Dios guarde a tu Magestad:

ay

© Biblioteca Nacional de España

ay que tormentos me esperan.
Inf. Que de desdichas me alcançan.
Cond. Ay que cuidados me cercan.
Vanse el Conde, y Perilo.
Rey. Que causa puede auer, hija,
para que al Conde suspenda
de suerte, que le ha dexado
sin sentido, y con mil quexas?
Inf. Pues como, padre, y señor,
me preguntas en su ausencia
por la causa de sus males,
soy obligada a saberla?
alguna pena amorosa
podrà ser que le diuierta.
Rey. Pena de amor cuesta tanto?
Inf. Y como si tanto cuesta;
pluuiera a Dios no costara,
menos el alma sintiera,
ay Conde, loco te vàs,
y sin sentido me dexas,
mis ojos tras ti sa han ido,
y toda el alma me lleuas.
Rey. Que dizes?
Inf. De amor no sè,
y assi atonita, y suspensa,
no acierto a dezir, señor,
lo poco, ò mucho que cuesta.
Rey. No, es Lenia, poca ventura
no saber de amor las penas:
cuidado me ha dado el Conde.
Inf. Tu eres causa de sus quexas,
tu la de mis desventuras,
y yo la de sus miserias.
Vanse, y sale Felino Principe de Albania de camino, y Siluio criado, Rosaura, y Beatriz criada.
Prin. No quise, hermosa Duquesa,
passar sin ver este dia
tan peregrina belleza.
Duq. Tal merced, y cortesia,
efeto es de essa grandeza.
Prin. Mucho me huuiera pesado,
si bien en esta ocasion
sin ver huuiera passado
tanta gracia, y discrecion
como en vos he contemplado.
Duq. Vuestra Alteza se adelanta.
Prin. A exageraros no acierto;
que en este bosque encubierto
se crie tan bella planta!
Siluio, sus ojos me han muerto.
Como en tanta soledad
passais la vida señora?
que es mucha reguridad,
que estè escondida el Aurora
en montes de tempestad.
Duq. Crième, señor, aqui
entre estos campos, y flores,
y como en ellos naci.
Prin. Para matarme de amores.
loco amor, mi ser perdi.
Duq. Aqui me hallo mas contenta,
que si en la Corte viuiera:
este bosque me alimenta,
tal vez matando la fiera,
que escapar veloz intenta.
Prin. Por serlo desta espesura
diera yo mi Estado, y ser,
diera toda mi ventura,
diera todo mi poder
por gozar tanta hermosura.
Duq. A donis va vuestra Alteza
a ser de otro, en quien verà
la misma Venus, que dà
embidia con su belleza.
Cria. Perdido el Principe està.
Prin. La belleza que dezis
es sombra que no os iguala.
Duq. Que bien, Principe, encubris
su hermosura en vuestra gala;
no sè que tengo, Beatriz.
Prin. Flechas de oro tira amor
de sus ojos celestiales,
que en vidrieras de cristales

© Biblioteca Nacional de España

ponen respeto, y temor
a tormentos tan mortales.
Cria. Señor, paciencia, estàs loco?
mira que atenta te mira.
Prin. Pues quando el alma suspira,
hago en detenerla poco,
quando a detenerla aspira?
Agora, amor, me matais
con ojos de vna Duquesa?
de auerla visto me pesa,
si el tormento me doblais.
Duq. Suspenso, señor, estais,
y aun parece diuertido,
ocupa vuestro sentido
la Infanta en esta ocasion?
Prin. Ocupale otra aficion;
por sus ojos me he perdido.
Duq. Quando a emplearos, señor,
vais en tan hermosa Infanta,
otra hermosura os encanta?
parece que es gran rigor.
Prin. Efetos son que haze amor:
Quando sali de mi tierra
no me oprimia esta guerra,
en el camino he topado
quien el alma me ha robado,
y sin ella me destierra.
Duq. En el camino huuo quien?
marauilla harto rara.
Prin. Quien, señora, imaginara
nacer tal mal de tal bien?
Duquesa, los ojos vèn,
y en viendo apetecen luego,
sale luego amor, que es fuego,
y en empeçando a pegar,
es fuerça el morir, y amar,
sin tener algun sosiego.
Duq. En este bosque podeis
diuertir dos, ó tres dias
essas ansias, y porfias,
si es que en èl os atreueis:
no es bien que de aqui passeis,
si vais tan enamorado,
diuertid esse cuidado,
y oluidad essa passion.
Prin. Estimo, como es razon
consejo tan acertado.
Si en este bosque descansa
mi coraçon, no harà poco,
que en el con la vista toco
alientos de vna esperança:
mar de amor, dulce bonança
me promete tu osadia.
Duq. Procurad vuestra alegria,
que en el podeis descansar,
si es que se os oluida amar
donde naciò la porfia.
Vanse, y sale de noche el Conde, y Perilo.
Con. Aqui la noche me aguarda
quando la muerte me espera
aqui de vna ingrata fiera
la sentencia me acobarda:
de su persona gallarda
en aquel balcon oi
requiebros, con que perdi
la vida, y la libertad,
aqui me dio su beldad
mas fauor que mereci.
Aqui las noches passaua
entretenido, y gozoso,
aqui amado, y venturoso
mil fauores escuchaua:
aqui Lenia me adoraua:
mas ay de mi, que rigor,
no me despiertes amor,
que siruen glorias passadas,
si llegan a imaginadas,
de aumentar mas el dolor.
Aqui de glorias passadas
harè alarde entretenido,
mirando mi bien perdido:
que siruen estas pisadas?
ay glorias imaginadas,
sombras locas de mi amor,

para

© Biblioteca Nacional de España

para que con tal rigor
agora me atormentais,
si con vuestra pena dais
al alma nueuo dolor?
Rexas, que atentas ois
mis quexas, y mis amores,
como a mi dueño, entre flores,
que salga no le pedis?
si con verme, no dezis,
que agora la quiero mas,
pues pongo agrauios atràs,
y vengo a penar muriendo,
ofendido, y loco entiendo.
Per. Mira, señor, donde estàs.
Dexa locuras a parte,
que es flaqueza conocida
que rindas a amor la vida,
si venciste en campo a Marte:
no dès al valor descarte,
vencete a ti, pues que està
Lenia casada, y vendrà
por momentos.
Con. Calla loco,
que quien se vence, ama poco,
ò enamorado no està.
Exercitos mil venciera,
mil enemigos matara,
nueuos mundos conquistara,
todo posible me fuera:
pero no amar, considera
que es imposible; ay que muero,
casada Lenia, primero
me sepulte viuo aqui
la tierra, pues te perdi,
cielos, aqui desespero.
Salen la Infanta, y Eluira al balcon.
Inf. Eluira, el Conde parece,
llamale, assi Dios te guarde.
Elu. Casi me tiene cobarde
ver que el Conde te aborrece.
Inf. Llama, que èl me quiso bien,
y quien ama, tarde oluida.
Con. Ay mi esperança perdida,
si es quien ha abierto mi bien?
Elu. A cauallero?
Con. Quien llama?
Elu. Eluira os llama, señor?
Con. Sombras locas de mi amor,
mi propia ofensa os desama.
Inf. Dile aquesto de mi parte.
Elu. Señor Conde, no me hablais?
Con. Sola Eluira, sola estais?
Elu. La Infanta me manda hablarte.
Con. A mi la Infanta, a que efeto?
Elu. De algun efeto serà.
Con. Pues ya casada no està?
Elu. Forçada solo os prometo,
no sabeis qual la teneis,
loca està, por vos suspira.
Inf. Dile mucho desso Eluira.
Con. Que de engañarme trateis?
Ya no quiero mas engaños,
ni sufrir tantos desvelos,
porque me abraso de zelos
en el potro de mis daños.
Quise a la Infanta, esso lloro,
porque la amaua de suerte,
que aunque es causa de mi muerte,
con todo, Eluira, la adoro.
Mandòme el Rey a la guerra,
fuy, vencí, y vitorioso,
veo que espera su esposo,
y de su amor me destierra.
Di pues, Eluira, a essa ingrata,
que aguarde al Principe, en quien
espera el gusto, y el bien,
y yo el mal con que me mata.
Dile, que goze mil años
la esperança de su amor,
mientras yo lloro el rigor
que me han hecho sus engaños.
Dile, que en dulces abraços
goze alegre su esperança,
mientras lloro su mudança
me-

© Biblioteca Nacional de España

metido en zelosos lazos.
Dile, amiga, qual estoy,
qual me tiene, y de que suerte,
y dile, que con mi muerte
justo pago a mi error doy.
Dile, que el Conde està loco,
la ocasion ella la sabe,
y dile, que no me acabe
con matarme poco a poco,
Que no me engañe atreuida,
con disculpas, con enojos,
y que no veràn sus ojos
al Conde en toda su vida.

Haze el Conde que se và.

Inf. Conde, Conde, tal rigor
contra vn alma que os adora?
Con. A cielos, la voz sonora
es aquella de mi amor.
Que harè? irème atreuido?
pero no, que amor no puede
consentir en esto, quede
el Conde aqui sin sentido.
Inf. Conde, no me respondeis?
como dessa suerte os vais?
como, Conde, no escuchais
a quien tanto amor deueis?
Con. Quien deue a quien, homicida?
si a mi amor tu le pagaras,
ni estas quexas escucharas,
ni yo perdiera la vida.
Que disculpa avrà que quadre
a la mudança que has hecho?
Inf. Tu siempre estàs en mi pecho,
pero forçòme mi padre.
Ay Conde mio, ay señor,
vois sois luz de aquestos ojos,
el alma en dulce despojos
se os ofrece con amor.
Vos sois el bien que me agrada,
y el que mi fortuna ordena,
viuir sin vos, serà pena,
con otro dueño, forçada.
Lagrimas mil he llorado,
mil tormentos padecido,
por vos, mi dueño querido,
Conde mio, esposo amado.
No fue la ausencia bastante
a conquistar mi valor,
venciòme, Conde, el rigor
de mi padre, no os espante.
Fui muger en la flaqueza,
y de temor obligada,
no osè replicar en nada,
de lo que aora me pesa.
Que quisiera, y fuera poco,
perder, Conde, alli la vida,
mas que escucharte, afligida,
dirè que el Conde està loco.
Yo la loca vengo a ser,
porque le adoro de suerte,
que por no ver vuestra muerte,
vna locura he de hazer.
Oy quiero que amor se vea
en campo, Conde, con vos,
para ver qual de los dos
puede mas, ò mas pelea.
Lleuadme, mi bien, de aqui,
vuestra la Infanta ha de ser,
que quiero que echeis de ver
que para vuestra naci.
Oy perderè mi decoro,
porque salgais desse engaño,
y me auenturo a este daño
por lo mucho que os adoro.
Con. Valgame Dios! que es aquesto?
que confusion tan estraña!
Inf. Lleuadme, mi bien, a España,
y sea esto, Conde, presto.
Aqui vereis si he querido,
aqui quanto os he adorado,
pues por vos pierdo el Estado
en que heredera he nacido.
Esto ha de ser, que mi honor
por vuestro amor se auentura,

y ad-

© Biblioteca Nacional de España

y aduertid que esta locura
que nace de mucho amor.
Con. Infanta, luz destos ojos,
gloria deste triste pecho,
que en alegria deshecho,
te ofrece alegres despojos.
Como podrè agradecer
tanta merced, tanto amor,
tan señalado fauor
como el de tu proceder?
Pero, mi bien, como puedo
hazer lo que tu me mandas?
Inf. Pues Conde, cobarde andas,
quando yo he perdido el miedo?
Con. Señora, pues mi lealtad?
Inf. No es mas riesgo el de mi honor?
faltòte, Conde, valor,
mia fue la necedad.
Maldiga Dios la muger
que con hombre se declara.
Con. No tal rigor, prenda cara,
que me haràs enloquecer.
Inf. Acabose mi aficion,
quedad, Conde, para loco,
ya que estimastes tan poco
declararos mi intencion.
En vuestra vida me hableis,
no digais que os he querido,
pues tan necio aueis nacido,
que aquesta ocasion perdeis.
Vanse las dos.
Con. Señora, Infanta, mi bien,
vos os vais, y dessa suerte?
causa sereis de mi muerte
si me abrasa esse desden.
Per. Linda locura por cierto,
impertinencia estremada,
declarose, y enojada,
pides aora concierto?
Amauas? pues que querias?
que mas querias si amauas?
en que, Conde, imaginauas?
que poco amor la tenias.
Agora quexas, y vozes,
por cierto gentil maraña:
no dixo, lleuadme a España?
Con. Quieres que te mate a cozes?
Per. Ya por fuerça los daràs
con buen aire, y lindo brio,
hiziera tal desvario
en su tiempo Fierrabras?
Que la lleuasses de aqui
te dixesse a ti la Infanta,
por Dios, señor, que me espanta.
Con. Que te espanta tanto a ti.
Per. Viue Dios, que tonto soy,
mas si a mi me lo dixera,
que yo, señor, la quisiera.
Con. Por matarte, loco, estoy:
si el Rey su padre me dio
el ser que tengo, y estado?
Per. Enamora en despoblado,
pero acà en la Corte, no:
Hermitaños solicita,
y no Infantas, que es rigor.
Con. Manchar no puedo el valor
de mi sangre, aunque me incita
el amor. *Per.* Lindo primor,
del ya no esperes buen fin,
que lleuas mal poluorin
para el arcabuz de amor.
Vanse, y Salen el Principe, y Silvio.
Prin. Como va da mi ventura?
Sil. Peligro corre, señor,
mas determinado amor,
siempre imposibles procura.
Prin. Diste a la muralla assalto?
has visto como, ò por donde
entra al sol que se me esconde,
quando mas de su luz falto?
Dime, Silvio, lo que has hecho,
que negociado, y que visto
de la gloria que conquisto,
que me abrasa amor el pecho.

© Biblioteca Nacional de España

Sil. Procurè, gran señor, como mandaste,
ver el Palacio todo, y su belleza,
con las mas circunstancias que mandaste
para intento fatal de vna ardua empressa,
no las de Ciro vencen el engaste,
ni las que nos pintò naturaleza,
emula de dibuxos, y pinceles,
que por imitacion dio mil laureles.
Entre mil peregrinas quadras bellas,
confusion de la vista, y laberinto,
con mas frisos que el cielo tiene estrellas:
vi grandezas, señor, que aqui no pinto,
en quadros de pinturas vi centellas
de amorosas historias: vi sucinto
vn paraiso alegre, y rutilante,
que su belleza al Sol quedò triunfante.
Salen las puertas a vn jardin pequeño,
que deleita la vista su hermosura,
sutil Cupido est. de airado ceño,
bomitando entre jaspes plata pura:
combida su hermosura a vn blando sueño,
que en mil cristales deshazer procura
la espuma, por temer q̃ nazca della,
otra Venus alli de agua tan bella.

Prin. No me pintes los arboles, y fuentes,
sus aguas, sus cristales, y sus flores,
no su belleza aqui quiero me cuentes,
cuentame solo, Siluio, mis amores:
dime, pues, si has hallado inconuenientes,
a que pueda gozar de los fauores
de la Duquesa, a quien gozar pretendo,
que con pinturas necias no me entiendo,
dime presto el camino que has hallado
al remedio que pide mi esperança.

Sil Acabòse el jardin.

Prin. Y mi cuidado
en dilatarle tu, pena me alcança.

Sil. Vese de yedra verde, coronado
vn arco, a quien por gloria le descansa
vn jazmin, que arrimado le haze espaldas,
entre visos alegres de esmeraldas;
entrase en su hermosura deleitosa,
suspension de la vista, y breue encanto:
vese al entrar en èl Venus llorosa,
y Adonis muerto, si con tierno espanto
llora Venus su suerte rigurosa.

Prin. Y yo lloro q̃ tu me tardes tanto,
que no acabes de darme a manos llenas
essas glorias de amor, para mis penas.

Sil. A la mano derecha ay vna puerta,
q̃ es Oratorio enfin de la Duquesa,
y a la siniestra mano otra concierta,
en perspectiua igual a esta grãdeza:
esta que aqui te digo queda abierta,
camarin de aquel cielo de belleza,
donde sale a rezar, ya que acostadas
quedan todas las dueñas, y criadas.
Yo tengo preuenido al jardinero
con dadiuas, señor, para esconderte
en este Paraiso lisongero,
dichoso si tu amor goza esta suerte:
en el has de quedar, mira primero
que

© Biblioteca Nacional de España

que es noble la Duquesa, y esto aduierte,
que si la gozas, mira lo que hazes,
porque nacen mil guerras destas pazes.
Prin. Dexa, amigo que pueda agradecerte
esse estremo de amor, esse cuidado,
deme essos braços tu dichosa suerte,
pues la gloria mayor junta me has dado.
Ill. Como te la deseo se concierte.
Prin. Ningun Principe tiene tal criado.
Ill. Los pies beso, señor, a tu grandeza.
Prin. Oy gozarè, Rosaura, tu belleza.
Vanse, y sale la Duquesa, y traiga Beatriz las velas encendidas en sus bugias, y pongalas en vn bufete baxo, en que ha de auer recado de escriuir.
Duq. Cerraste? *Beat.* Ya està cerrado.
Duq. Llegame el bufete aqui,
que quiero escriuirle assi
a mi hermano mi cuidado:
que a Dinamarca ha llegado
laureado, y vitorioso,
y el parabien es forçoso
que se le dè de mi parte.
Beat. El es vn heroico Marte
esforçado, y valeroso.
Duq. En esta carta se quexa
de su ventura, y su mal.
Beat. Mal padece? *Duq.* Y mal mortal
es, Beatriz, el que le aquexa:
la Infanta Lenia le dexa
por el Principe Albanès.
Beat. Gallardo el Principe es,
y aficionado te està.
Duq. Beatriz, si a casarse va,
que me importa esse interes?
Beat. Señora, es fuerça querer
a vn Principe tan gallardo.
Duq. En quererle me acobardo,
porque su esposo ha de ser.
Beat. Y no puede el cielo hazer
que tuyo el Principe sea,
si tu hermosura desea,
estando loco de amor?
Duq. Ay Beatriz, que esse fauor
solo en la Infanta le emplea.
Que importa que diga a qui
que me quiere, y que me adora,
si es Lenia sola el Aurora
desse loco firmamento?
no Beatriz, dexame a mi,
que aunque el Principe es galan,
y mis deseos se van
tras su brio, y tras su talle,
mandame mi honor que calle,
aunque exale su alquitran.
Y he de callar, y sufrir
este amor, que assi me trata,
y he de resistirme ingrata,
y como ingrata morir;
mi pena no ha de sentir,
aunque la suya me cuente,
que no se, Beatriz si miente,
es hombre, te no su engaño,
y es fuerça el llorar mi daño,
si el alma en esto consiente.
Beat. Ni te aconsejo, ni doy
parecer en pena igual.
Duq. Aunque padezca este mal,
con èl Beatriz, bien estoy,
muger en feto soy,
dèl aficioneme luego,
pero no es amor tan ciego,
que no resista esta furia,
que teme el alma esta injuria,
y el incendio deste fuego.
No tratemos dello mas,
mi Beatriz, si te parece.
Beat. Tu hermosura bien merece
ser Reina y ya lo serás.
Duq. Dichosa, Beatriz, eres,

© Biblioteca Nacional de España

cantame mientras escriuo,
que solo gusto recibo
quando te escucho Sirena:
si hay mal, me quitas la pena.
Beat Quieres de amor?
Duq. Con èl viuo.
Beat. De tu hermano es la cancion,
Perilo me la ha embiado,
que vn Poeta aficionado
puso a su amor suspension.
Duq. Coronistas de amor son,
que siruen con plaça muerta.
Beat. El que a escriuir bien acierta,
luego le paga la fama.
Duq. Contra si la embidia aclama,
quien con glorias la despierta.
Canta Beatriz, y la Duquesa escriue.
Beat. Quexoso està Vitorino
de que se case la Infanta,
por gusto del Rey su padre,
con el Principe de Albania.
Siente la Infanta su pena,
y llorando su desgracia,
con el Conde se disculpa,
y llora con èl sus ansias.
Conde, Conde amigo, dize,
no he sido yo la culpada,
casame mi padre a fuerça,
tuya es, Conde, vida, y alma.
Dexa de escriuir.
Duq. Ay que rigor, mi Beatriz,
si contra gusto la casa
su padre pena es terrible,
lastima tengo a sus ansias:
Prosigue, que me dà gusto
ver quexas de amor cantadas.
Beat. Oye, señora, la letra.
Duq. Con gusto escucha quien ama.
Canta. No la quiero, ingrata, no,
que con falsedad me engañas,
eres muger, y assi es fuerça
que te vistas de mudança.
Duq. Que propia en los hombres es,
mi Beatriz, essa palabra,
y ellas que faltas que son,
que mudables: Beatriz canta.
Canta. Lleuadme, mi bien, de aqui,
(dixo la Infanta gallarda)
que viuir sin vos, no es bien,
con otro dueño forçada.
Duq Que amor, que fe, que fineza,
que firmeza, y que constancia,
amor nacio en la muger,
con el cimiento en el alma,
y assi, Beatriz, se auenturan:
y los hombres que mal pagan,
mal fuego los queme amen.
Beat. Amen, yo darè las pajas.
Duq. Prosigue, que quiero ver
sus estremos en que paran.
Canta Lleuadme a España, señor,
que mas quiero desterrada
viuir con vos pobre en ella,
que ser Reina en Dinamarca.
No es possible (dixo el Conde)
que me serà mal contada
traicion tal, si la executo.
Duq. Por cierto que tuuo gracia.
No cantes mas, mi Beatriz,
que me ofende lo que cantas,
ni acabar de escriuir quiero
para el Conde aquesta carta.
Entrate a dormir, Beatriz,
que me entro a rezar, descansa
con el romance, que yo
dirè al Conde en lo que falta.
Que por ser leal al Rey,
no sirua mal a su dama,
que parece cobardia,
y me ofende el ser su hermana.
Beat. Brauamente lo has sentido.
Duq. Por muger, Beatriz, no basta?
que rigor a tanto amor,
tu pena, Lenia, me cansa.
Vanse.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse, y sale el Principe con vna pistola en la cinta.

Prin. Ya se ha entrado la Duquesa
a su deuocion, y el alma
temerosa me atormenta,
y todo vn yelo me abrasa.
Con temor estoy, que es esto?
agora el valor me falta?
que esquadrones me suspenden,
ò que exercitos me aguardan?
No es vna muger? que horror
me detiene, y embaraça?
Iesus, que es lo que me oprime,
que apenas mueuo las plantas?
Quando, cobarde, retiro
los passos, y las pisadas:
en esta puerta ay escrito
de letra antigua, y mosayca
vn letrero, que dirà?
pero esta luz; aqui carta,
y de la Duquesa! quiero,
pues no la tiene cerrada,
guardarla, que quiero ver
estas letras que señalan.

Toma vna vela, y mira las letras.

Mira que te mira Dios,
dizen todas: èl me valga,
la Duquesa sale, amor,
anima mis esperanças.

Sale la Duquesa.

Duq. Valgame Dios, muerta soy,
que es aquesto, sombra vana?
eres vision? que me quieres?
ola criados, criadas.

Prin. Cesse el rigor, mi Duquesa,
cesse el rigor, mi Rosaura,
no dès vozes, que a tus pies
Felino, señor de Albania,
Principe suyo te ofrece
la Corona; que te espanta?
no te admires, no, de verme,
tu la culpa tienes, calla,
no dès vozes, que te afrentas
si aqui, Duquesa, me hallan.
Vite, amete de improuiso,
y nacieron en el alma
bolcanes de amor, Duquesa,
que puedo hazer si me abrasan?
Declarete mi intencion,
resististete enojada,
con desdenes rigurosa,
con desprecios, y amenazas:
que he de hazer, si amor me anima,
quando tu desden me mata?
Ea Duquesa inuencible,
paga mi amor, mi fe paga,
pues la ventura te tiene
para este triunfo guardada.

Vase llegando el Principe a la Duquesa y ella sacale la pistola de la cinta.

Duq. Reportese vuestra Alteza,
y por donde entrò le salga,
ò viue Dios que ha de ver
dentro en su pecho estas balas.
Aduierta lo que le digo,
y mire que soy Rosaura,
Duquesa de aquesta tierra,
no de Dinamarca Infanta.
Vaya a casarse, y no busque
pesadumbres para Albania,
que tengo vn hermano yo
que le harà temblar la barba.
Y quando en Corte le esperan
con libreas, y con galas,
no trueque amor por disgustos,
ni busque glorias forçadas.

Prin. Hermoso dueño, mi bien,
gloria mia, como el alma
teneis tan cruel, Duquesa,
contra vn Principe que os ama?
La pistola me apuntais?
vuestras son todas mis armas,
no tireis, no, que essos ojos
para matar solo bastan.

© Biblioteca Nacional de España

Rendido estoy que quereis?
amor me alienta, y ampara,
vuestro esposo soy, Duquesa,
amor que reina lo manda.
Ardase el mundo con guerra,
como viua en vuestra gracia,
ay Duquesa, que rigor.
Duq Ay Sirena como encantas.
Amor le tengo, que harè?
soy muger, y amor me mata:
Principe, nunca impossibles
por tal camino se alcançan,
idnorabuena a la Corte.
Prin No ay Corte sin essa gracia.
Este Palacio es mi Corte,
y no es razon que yo salga
de Corte que corta tanto
en lo viuo de mi alma.
Vos sois la Reina, Duquesa,
para vos naci, que Albania
con la Corona os espera,
que soy su Principe, y basta
querer yo que reineis vois,
para que humilde, a essas plantas,
os adoren, gloria mia.
Duq Que engaños, Principe, tratas.
Prin Verdades son, que nacidas
fueron, bien mio, en el alma.
Duq. No las creo, no, Felino.
Prin Pues si empeño la palabra?
Duq. No ay palabra, que eres hombre,
y siempre con ella faltan.
Prin. Falta el que no tiene amor,
pero quien de veras ama
nunca faltò, mi Duquesa,
a obligaciones tan altas.
Duq Que pretendes?
Prin Ser tu esposo.
Duq No lo creo, que me engañas.
Prin Si te engaño, el cielo mismo
se conjure en mi desgracia.
Duq. Principe, no estoy segura,
mil temores me acompañan.
Prin. Pues si lo firmo, Duquesa,
no te parece que basta?
Duq Toma la pluma, y escriue.
Prin. Quanto quisieres me agrada.
Escriue el papel.
Duq. Que largos en prometer
son los hombres, y si alcançan,
que cortos en cumplir son,
no sè que rezela el alma,
que en memorias apercibe
historias de sus mudanças.
Dale el papel.
Prin. Ya escriui.
Duq Muestra, y verè.
Pri. Que hermosura, amor, que gracia,
toda el alma, y las potencias
por los ojos me arrebata,
que donaire, y que belleza,
amor, en tus glorias para,
que si oy la Duquesa gozo,
que mas espera quien ama?
Duq. Ni con esto estoy segura.
Prin. Pues que quieres mas? señala,
pide mas, si ay mas que pidas
a quien tu amor idolatra.
Duq. Iura agora.
Prin. A donde? *Duq.* Aqui.
Corre la Duquesa vna cortina, y descubre vn Christo, y arrodillase el Principe a jurar.
Prin. Todo harè por gloria tanta.
Duq. Mira, Principe, que juras,
y que Dios mira esta causa.
Prin. Por èl juro aqui, de ser
tu esposo, bella Rosaura,
aunque se oponga a mi gusto
toda la fuerça de Albania,
de Dinamarca el poder,
del mundo todas las armas,
porque es tu esposo Felino,
y te empeña la palabra.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Ya, Principe, estoy segura,
tuya soy. *Prin.* A gloria tanta
responde el alma por mi,
si da lugar en tal causa
la gloria como oy espera,
tal dicha como oy alcança. *Vanse.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Principe.

Prin. Gozè de amor la ocasion,
amor que dichoso estado
me has dado en satisfacion,
quererla es obligacion,
amarla es dulce porfia,
que vna muger que se fia
de vn hombre, es grandeza Real
pagar con termino igual
la prenda que de honor fia.
Gozè regalos, y amores,
gozè con estrechos lazos
en glorias de amor fauores:
pero oprimido en temores
de ver lo que escrito està
en vn papel, que me dà
zelos, por ver lo que trata,
que amores en el retrata
a quien viene, ò a quien và.
Lee el Principe la carta q̃ tomò del bufete.
Gallardo General mio,
siempre bueluas vitorioso,
que en tu valor generoso
mayores vitorias fio:
mil parabienes te embio,
y yo dartelos quisiera,
pero como en campo, y sierra,
no acertarè a declarte
los parabienes que darte
en la gloria que te espera.
Gozes mil años fauores
del Rey, tu heroico señor,
mas merece tu fauor,
que a todos matas de amores:
tus glorias sean mayores,
que yo acierto a desear,
quisierame declarar,
pero a quien es tan discreto,
los parabienes prometo,
y abraços quisiera dar.
Acaba de leer.
Los parabienes prometo,
y abraços quisiera dar:
que aueis llegado a mirar
ojos con mortal efeto?
que entendimiento perfeto
puede detener la furia
de tan rigurosa injuria?
ninguno, siendo este tal,
que no ay pena tan mortal
como mi rabiosa furia.
Afuera amor hechizero,
furia loca, y pertinaz,
que bien te pintò rapaz
el que te pintò primero:
llegaste a ver lisongero
este veneno, ò papel,
y no te informaras dèl
lo que dezia si quiera,
antes que palabra diera
a esta Medea cruel.
Mas que ley me ha de obligar
a que cumpla la palabra,
que este desengaño labra,
y que aqui llego a mirar?
puedeme el mundo forçar
a que case con muger
que tiene ageno querer?
no papel, que si la di,
fue porque no conocì
tan ingrato proceder.
Di la palabra, y firmè
ser su esposo, por mi daño,
mas es fuerte vn desengaño,
quando tan claro se ve:

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo mismo a mi me engañè
en no leer que dezia
esta venenosa harpia,
esta sentencia que mata,
pero ya, Duquesa ingrata,
cessò la obligacion mia.
Vuestro serà mal tan fuerte,
y bien lo aueis mereçido,
al Principe aueis perdido,
y en perdelle, vuestra suerte:
yo lleuo zelos de muerte,
pero vengarme es forçoso,
di la palabra de esposo,
mas ya cumplirla no puedo,
y con vengarme en fin quedo
quando vengado, zeloso.
A Dios, Duquesa, que amor
oy me destierra de ti,
mucho te quise, mas vi
en vn papel mi dolor;
no me culpes de traidor,
que yo te amara, y quisiera,
y mi palabra cumpliera:
pero como puede ser,
si es fuerçà, ingrata, temer
que otro amor tu pecho altera?

Sale Siluio.

Sil. Contento estarà tu Alteza.
Prin. Enfin aqueste es criado,
y el negarselo es grandeza:
no merecì su fauor,
desprecio, Siluio, mi amor,
y vi con sangrienta espada
vna muger enojada,
y zelosa de su honor.
Apresta cauallos luego,
que al punto me he de partir.
Sil. No te piensas despedir?
Prin. No, Siluio, porque voy ciego,
bomitan mis ojos fuego,
y no me preguntes mas,
mira que muerte me dàs.
Sil. Yo darte muerte? es injusto.
Prin. Esto importa a honor, y gusto,
papel, tu me acabaràs.

Vanse, y salen el Rey, la Infanta, Eluira, y Fabio.

Rey. Que es esto, Lenia querida,
que assi intentas darme enojos?
leuanta, mi bien, los ojos,
dà aliento a mi triste vida.
Que estraña melancolia
ha causado esta tristeza?
no eclipses essa belleza
con tan pertinaz porfia.
De que ha nacido tu pena
me cuenta, assi Dios te guarde,
no me la encubras cobarde
con encantos de Sirena.
En los ojos se declara
la pena del coraçon,
y assi sus efetos son
los que salen a la cara:
Y en la tuya, Lenia, he visto,
que algun disgusto lo ha hecho;
no afligas, hija, mi pecho,
que en vano el furor resisto.
Dame cuenta de tus males.
de tu pena, y tu dolor,
sienta con igual rigor
oy tu padre estremos tales.
No me hablas? no respondes?
que tienes que estàs mortal?
algun riguroso mal
dentro en el alma me escondes.
Inf. Que mal puede auer secreto
que tanta pena me dè?
Rey. Yo, mi Lenia, no lo sè,
pero veo en ti el efeto.
Inf. Ay Conde, Dios te perdone
la pena que me has causado,
tu me has llegado a este estado,
tu desprecio en èl me pone.
Padre la melancolia

que

© Biblioteca Nacional de España

que me atormenta es mortal.
Rey. No entender, Lenia, tu mal,
es mayor confusion mia.
Inf. Ay mi Eluira, loca estoi.
mi pena me ha de matar.
Elui. Señora, dissimular.
Inf. Como puedo? vn Etna soy.
Que confusion tan estraña
es la que a mi me atormenta,
si el declararme me afrenta,
quando tanto amor me daña.
Si veo al Conde, me enciende
la colera, y confusion,
terribles mis ansias son,
quando su vista me ofende!
Rey Quieres que canten? *Inf.* Señor,
la musica me entristeze,
pero si a ti te parece.
Rey. Canten algo por mi amor.
Inf. Si gustas, tu gusto es justo
que a mi me parezca bien.
Rey. Fabio, la Infanta entreten,
canta algo que la dè gusto.
Inf. Canta, y sea sin templar,
o no cantes por tu vida.
Eluira yo estoy perdida,
tanto amor me ha de matar.
Canta Fabio.
Tiranas penas de amor,
que sin razon os incita
a atormentar con agrauios
quien en vuestras glorias fia.
No me atormenteis, cessad,
con lisongeras mentiras,
con falsedades ingratas,
con crueles tiranias.
Inf. q̃ buena letra. *Elui.* Estremada.
Inf. Que discreta que es, mi Eluira,
Elui. Siendo de amor, serlo es fuerça.
Inf. Canta Fabio, que me aliuias.
Canta No creo engaños de amor,
quando estremos no acreditan,
que palabras cuestan poco,
y menos cuesta el fingirlas.
El que tiene amor de veras,
no repara en perder vidas,
ni le refrenan lealtades,
y miente, si ay quien lo diga.
Inf. Y miente trezientas vezes
quien otra cosa imagina,
que letra tan estremada,
ay Dios, la pena me quita,
o me la dobla, que amor
con estremos martiriza.
Cuya es esta letra, Fabio?
Fab. Por mala dire que es mia.
Inf. Y el pensamiento? *Fab.* Señora,
me la diò. *Inf.* No me lo digas,
muger era, Fabio, quien
te le diò, y en fin querria.
Ha fragil naturaleza,
pension que pagar obligas
al mismo Rey; que amor puede
hazer estas tiranias:
pero si èl no, quien podrà.
Rey. Parece, Lenia, querida,
que te diuiertes vn poco.
Inf. Toma Fabio, esta sortija,
por lo bien que lo has cantado.
Fab. Eternas edades viua
vuestra Alteza, para hazerme
mercedes tan excessiuas.
Sale Lepido.
Lep. El Conde pide licencia
para entrar.
Inf. Ay suerte mia,
morirè si aqui le veo,
aunque le adoro, mi Eluira.
Rey. Quieres q̃ entre, Lenia, el Conde,
que estuuo en èl a porfia
pintando naturaleza
los estremos de sus dichas?
Inf. Señor, si gustas, bien puedes,
colera, y amor porfian

en

© Biblioteca Nacional de España

en mi pecho a darse guerra.
Eluir. Aunque se maten de embidia,
vencerà amor, Lenia hermosa.
Rey. Di al Conde que entre.
Inf. Si auiua
mi agrauio con su presencia,
y mi pena resucita.
Sale el Conde.
Con. Deme vuestra Magestad
a besar su mano inuicta.
Rey. Conde amigo, Dios te guarde.
Con. Y vos, señora.
Inf. Algun dia
sentireis lo que aueis hecho.
Con. Ya lo siento, y mis desdichas,
pero mi lealtad me fuerça
quando mas tu amor me incita.
Rey. Conde, la guerra passada
ya con amistad se liga,
todo venciò tu valor,
obligacion es precissa
hazer quanto pidas, Conde,
pide, si ay algo que pidas.
Con. No ay que pedir, gran señor,
a tu grandeza excessiua,
que tu sin pedir me premias,
quando humilde me acreditas.
Y pues se acabò la guerra,
y mi mal crece a porfia,
fatal estrella a mi suerte,
desgracia de quien soy digna.
Pido a vuestra Magestad,
que licencia me permita
para partirme a mi tierra.
Inf. Ay Dios, que se ausenta: Eluira,
mi mal crece, amor me mata,
pues se va el Conde; desdichas,
que me quereis juntas todas?
pero venid que sois mias.
Ay de quien padece penas,
callando males, que giran
sobre piramides locas,
que a nueuas ansias me incitan.
Rey. Pues Conde, quando mi Corte
quiere celebrar las dichas
de la Infanta en hazer fiestas,
os quereis con tanta prissa
ausentar dellaino Conde.
Con. Señor, Rosaura me obliga
a que yo me parta luego,
porque la presencia mia
importa en aquel Estado:
mis zelos me martirizan.
Rey. No sè, Conde, que teneis,
que os he mirado estos dias
triste, y confuso, que causa
ay que os molestes dezidla,
no me encubrais nada Conde,
pues mi amistad os anima.
Con. Señor, mi pena es mortal,
y porque veas si obliga
tu amor al Conde, oye vn poco,
porque quiero referirla.
Rey Di que me alegra escucharte.
Inf. El Conde està loco, Eluira,
y yo mas que èl estoy loca,
de auergonçada, y corrida.
Con. Mirè para mi desgracia
dentro de tu Corte misma,
Rey poderoso, vna dama,
que es de la hermosura cifra.
No te cansarè, señor,
pintando su gallardia,
solo dirè que su gracia,
y el incendio de su vista,
pudiera abrasar a Troya,
y a España dexar perdida,
sin mas armas que sus ojos,
ni mas guerra que sus niñas.
Creciò amor con el poder,
porque si almas tiraniza,
siempre voluntades dexa
a vn tierno yugo rendidas.
Entre amorosas centellas,

pas-

© Biblioteca Nacional de España

passeos, fiestas, visitas,
papeles, musicas tiernas,
estremos que fuego atizan,
me vi de su amor pagado
con tanta igualdad, y dicha,
que al passo destas memorias
crecen oy las penas mias.
Cinco años durò este amor
con finezas tan altiuas,
que en todos pienso que el Alva
copos formaua de risa,
quizà porque adiuinaua
mudanças desta enemiga.
Con estas glorias de amor
mis penas se entretenian,
mis suspiros engañaua,
mis quexas tristes sufria.
Assi passaua dichoso
tiernas glorias fingidas,
penas de amor con amores,
que agora me martirizan.
En este estado, señor,
estaua, quando tu vn dia
me diste el baston Real,
y por General me embias
de tu campo vitorioso,
contra Bohemia; dilira
mi alma en esta ocasion,
y mis potencias diliran.
Despedime de sus ojos,
dando en llanto a la partida
tributo en lagrimas tiernas,
rios de perlas tan finas,
que en visos de amor mostrauan
ilencion de ser fingidas.
Fui, presentè la batalla,
y fue la vitoria mia,
que vn General con amor,
vitorias vence, almas quita,
exercitos desbarata,
y a mil peligros se anima.
Alfin, señor poderoso,
con preseas de honor ricas,
entrè en Dinamarca alegre,
vn Martes, dandome prissa
los deseos de mi amor,
memorias de ausencia impia.
Coronado de laurel
me vio aqui tu Corte misma
pisar estrellas de honor,
y adulacion de la embidia.
Apenas lleguè a tu Corte,
quando al instante me auisan,
que estaua con otro dueño
casada la prenda mia.
Si el fuego de quando moço
oy tus memorias auiua,
para juzgar estos males,
mira tu qual quedaria
quien ausente la adoraua,
si presente se la quitan.
Visitè su noble padre,
recibiòme qual solia,
y entre amorosos abraços,
parabienes dio a mis dichas,
quando solo para males
darseme entonces podian.
Iunto al padre estaua, ay Dios,
enriqueciendo vna silla,
con resplandores de gracia,
crepusculos de aquel dia.
Formè con los ojos quexas
a los suyos, que fulminan
rayos de euidentes llamas,
que sin matar tiranizan.
Ay Dios, con que gracia estaua,
ya turbada, ya afligida,
si de verme auergonçada;
y con verguença me mira.
Aqui sus ojos me dieron
entre amorosas caricias,
disculpas de mis desgracias,
satisfaciones perdidas.
Despedime loco entonces,

© Biblioteca Nacional de España

y lo restante del dia
passè en lagrimas bañado,
por desfogar las primicias
de vn coraçon que brotaua
centellas de amor tan viuas,
que el alma tiranizauan
entre zelos, y porfias.
Bañò Febo sus cauallos
en el mar, dexando a Cintia
su esfera desocupada
de los rayos que fulmina.
Fui a las texas de mi ingrata,
por donde vn tiempo solian
escuchar glorias alegres
mis venturas ya perdidas.
Salió a verme, y disculparse,
mas que disculpa podia
tener en abonacion,
que amor pudiesse admitirla?
Que la forçara su padre
me dixo, y que compelida
de su rigor, consintiera:
à cielo, aqui martiriza
la pena a mi coraçon,
y a vn nueuo furor me incita,
que adonde amor reyna, Rey,
nunca ay fuerça que le oprima.
Alli fueron mis estremos,
que pudo en lagrimas viuas
ver mis ojos hechos fuentes,
y lastimada, y corrida,
me dixo: Lleuadme a España,
Conde, que a tanto me obliga
vuestro amor, que mi honor quiero
se abrase en tales cenizas.
Yo que a su padre, Rey, deuo
tanta voluntad, que fia
los secretos de su pecho,
y de su honor comunica
conmigo los de mas peso,
quedè como aquel que mira
en dos peligros su muerte,
y perplexo solicita
elegir el menor dellos,
aunque alli al mayor me inclinan
mi aduersa suerte, ò mi estrella,
para que mueran mis dichas,
pues quise siendo leal
a su aficion peregrina,
dar muerte a sus esperanças,
y a su honor alli dar vida.
Ella, que juzga enojada
mi lealtad por cobardia,
me vitupera, y se enoja,
me reprehende, y se lastima.
Dexòme, y fuesse, señor,
tan furiosa, y tan corrida,
que en su rigor vi mi muerte,
y en sus quexas mis desdichas.
Oy dizen, que entra su esposo
a gozar las alegrias
de mi prenda en dulces laços,
para que muera de embidia,
para que rabie de zelos
quien vè sus glorias perdidas.
Y assi, señor poderoso,
si tu grandeza acreditas
con tan augustos fauores,
con mercedes tan cumplidas.
Dexa que dexe tu Corte,
y en vna aldea me rinda
a este mal, a este dolor,
que a la muerte me dedica.
No permitas que yo estè
donde zelosas harpias
me estèn dando muerte infame,
si veo el bien que me quitan.

Rey. Lastima tengo de verte,
Conde, tan enamorado,
tan confuso, y lastimado,
y en tan rigurosa suerte:
siento en mi Corte perderte,
y sabe Dios, si quisiera
que essa pena que te altera

© Biblioteca Nacional de España

la pudiera remediar,
que yo sè que tu penar
remedio entonces tuuiera.
Pero di, Conde, la dama
que en tal estado te pone,
que yo harè que te corone
entre sus braços por dama.
Con. Poner peligro a su fama,
Iesus, señor, tal no harè.
Rey. Dime la causa, porque.
Con. Pues que no la digo, importa,
que es mi ventura tan corta,
que en este trance se ve.
Rey. Conde, en vn mal tan estraño
vn medio se ha de elegir,
y por no verte morir,
elegirse el menor daño:
no te hagas, Conde, esse engaño,
Rey soy, y quiero ayudarte,
y pues que me obligo a darte
la que estimas por muger,
para que quieres perder
la vida con ausentarte?
Si te declaras, tendràs
por muger la que deseas,
por tu vida que no seas
tan remiso, y pertinaz:
quien puede ser, que tu mas
no merezcas, Vitorino?
hablar al padre imagino,
si tu me dizes el nombre.
Con. Temo, señor, que te assombre,
que es poderoso, yo indigno.
Inf. Si el Conde no se atreuiò
a lo que ella le pedia,
en vano es ya la porfia,
si corrida la dexò:
y no te aconsejo yo,
señor, que tomes a cargo
querer librarle de vn cargo
en que si lealtad le abona,
le quita amor la corona
que mereciò en tiempo largo.
Con. Señor, mi mal es estraño,
y mi pena es infinita,
pues ni tu amparo me quita
de tan poderoso daño:
dexa que llore mi engaño
en esta ausencia importuna,
si es tan corta mi fortuna,
que aunque quiera tu poder
darmela aqui por muger,
ya mi esperança es ninguna.

Sale Lepido.

Lep. El Principe mi señor
en este instante se apea,
y ya con gloria desea.
Inf. Darme la muerte. *Con.* Ay amor,
que poderoso rigor
es el tuyo contra mi.
Inf. Que desdichada naci.
Rey. A recebirle salgamos.
Con. Que buenos, Lenia, quedamos.
Inf. Vos lo quisistes ansi.

Sale el Principe.

Lep. Ya no tienes que salir,
que el Principe llega a verte.
Prin. Con tan venturosa suerte
puedo, gran señor, dezir,
que no tengo que pedir,
ni mas bien que desear,
pues pudo el alma llegar
a vistas de tal ventura,
y a sombra desta hermosura
ya con gloria descansar.
Las manos me dad, señor.
Rey. Priucipe, con tal excesso?
Prin. Que soy indigno confiesso,
de tocar vuestro valor:
y vos, señora, si amor
merece correspondencia,
pidoos que me deis licencia
que toque en gloria tan alta,
essa mano, que oy escalta

© Biblioteca Nacional de España

estremos de tal presencia.
Inf. Señor sea vuestra Alteza
muchas vezes bien venido.
Cond. Ha ingrata.
Inf. Su lo has querido.
Prin. Que peregrina belleza!
perdona fiera Duquesa,
que tu traicion me ha trocado.
Con. Ay hombre mas desdichado,
que entre zelos, y entre enojos,
he de ver con propios ojos
oy tan zeloso cuidado?
Prin. Vuestra Alteza me parece
la diuierte alguna pena.
Rey. No anda la Infanta muy buena,
melancolia padece.
Prin. Que causa ay que assi entristece
tan peregrina hermosura?
Inf. Tener tan poca ventura,
que he de casarme a disgusto:
traigo, señor, poco gusto,
aunque ya el alma procura
diuertirse deste mal.
Prin. Quien, señora, lo ha causado?
que me pone en gran cuydado
veros en estremo tal:
que con gloria siempre igual,
alegre os quisiera ver.
Inf. Ya verme no puede ser
alegre en toda la vida;
con vuestra alegre venida
gusto el alma ha de tener.
Prin. Si es lisonja, la agradezco,
y si fauor, me harà loco,
y assi dadlos poco a poco,
que indigno no los merezco.
Con. La propia vida aborrezco,
que ya le adora esta ingrata?
y en dar fauores remata
la pena de mi passion?
que lealtades de amor son
disgustos con que me mata.
Rey. Vendreis, Principe, cansado,
y es justo que descanseis.
Prin. Que buen amor me teneis,
en que punto, y en que estado?
Inf. No puede quando me espera
vn tormento tan mortal,
con veros cessarà el mal.
Prin. Cesse, mi Infanta, el cuidado
que os entristeze, y altera.
Con. O enemiga, ingrata, y fiera.
Inf. Ay Conde todo es fingido.
Con. El amor que me has mostrado,
ya, ingrata, desesperado
me ausentarè, si perdido.
Inf. Tu Conde no lo has querido:
que me culpa tu rigor?
Con. Solo te culpa el dolor
del amor que aqui declaras.
Inf. Ay, ay, si no repararas
en lealtad contra tu amor.
Vanse, y quedan Perilo, y el Conde.
Con. Ay, ay, si no repararas
en la lealtad contra tu amor:
a fuera loco furor,
à Conde, nunca llegaras
donde la Infanta escucharas
con pena tan infinita,
pero si amor no limita
tan excessiuo tormento,
venga mas, que el mal que siento
a nueuas penas me incita.
Ay mi Infanta, el alma siente,
perderte en esta ocasion,
y ya mis tormentos son
zelos de agrauio presente:
agora el Principe intente
gozar lo que mereciò,
goze del bien que perdiò,
digate alegre fauores,
que yo solo en tus rigores
me abrasarè viuo yo.
Ya no mas, pena importuna,

para

© Biblioteca Nacional de España

para que me atormentais?
y que bien que a mi amor dais
este pago, esta fortuna:
ya mi esperança oportuna
es bien que llore mi suerte,
ay Lenia, que mal tan fuerte
es el que triste me espera,
porque sin ventura muera
quien llega, Infanta, a perderte.
Yo finezas de lealtad,
quando en Bolcanes de fuego
me tiene amor loco, y ciego?
que notable necedad:
amor ingrato, parad,
no me atormenteis qual loco,
id conmigo poco a poco,
dadme estas penas de espacio.
Per. Señor, que estàs en Palacio,
mira no te escuchen loco.
Con. Dexame, Perilo, aqui,
no me atormentes tambien,
que perdido el mayor bien,
con èl tambien me perdi.
Per. Si le falta el frenesi,
Perilo lo ha de pagar?
Con. Que el Principe ha de gozar
tanto bien? brauo rigor!
Per. Si tienen bula, señor,
quien se lo puede quitar?
Con. El Conde viuo ha de ver
enlaçada en otros lazos
su prenda, sin que sus braços
no señalen su poder?
que paciencia ha de tener?
Per. La de vn marido paciente,
que quando ve salir gente
de su casa, se haze ciego.
Con. O fuego en amor, y fuego.
Per. En quien aquesto consiente.
Con. Los ojos de Lenia hermosa
se emplean en otro dueño,
ea, que deue ser sueño.
Per. Y cosa tan fabulosa,
que es ya del Principe esposa.
Con. Calla villano, atreuido,
calla infame, mal nacido,
calla ignorante grossero,
que porque no callas muero,
y pierdo loco el sentido.
Aquella gloria de amor,
fin, y estremo de hermosura,
retrato de nieue pura,
de perfecciones primor:
aquella en quien el candor
de la luz del sol parece,
nube que en sombra escurece
las luzes todas del dia,
ay mi Infanta, ay Lenia mia,
dichoso el que te merece.
No mereciò mi ventura
gozar de tanta belleza,
que es desigual mi baxeza
de tu sangre, y tu hermosura:
acabe mi desventura
a manos de tu poder,
Reyna de Albania has de ser,
gozate en ella mil años,
que quien naciò para engaños,
que gusto espera tener?
A Dios Corte, a Dios Palacio,
a Dios mi Lenia querida,
que el Conde parte sin vida.
Per. Pues vamonos mas a espacio,
que dize el Medico Acacio
en el capitulo octauo,
que vn clauo saca otro clauo:
y si lo aduiertes, señor,
por no prouar tu dolor,
in diebus meis amabo.
Con. Sacame vn cauallo al punto,
que quiero partirme luego.
Per De tu breuedad reniego.
Con. Ve presto, que estoy difunto.
Per. Pues mandame enterrar junto
de

© Biblioteca Nacional de España

de tu cueua, si te mueres:
a malditas seais mugeres,
mirad lo que hazeis aqui.

Vase Perilo, y sale la Infanta.

Con. Mi Lenia, que te perdi.
Inf. Conde amigo, que me quieres?
no dès vozes por tu vida,
que me acabaràs ansi:
que te ausentas, Conde amado,
que te destierras alfin?
Con. Perdidas las esperanças
con que hasta agora viui,
ya sin ellas, y en tal suerte,
fuerça es, Infanta, el partir.
Inf. No te vayas. *Con.* Como puedo
hazer lo que dizes, si
he de ver con propios ojos
gozar de tu bello Abril
el Principe en dulzes lazos?
a zelos, suerte infeliz,
que eres de otro dueño Infanta?
mi Lenia, que te perdi?
Inf. Oy, Vitorino, te ausentas,
como he de poder viuir?
pero vida, y sin tus ojos,
no naciò, no, para mi.
Dios te perdone; ya es hecho,
la culpa tuuiste enfin,
que tu pudieras, ay Conde,
lleuarme muy bien de aqui
en braços; de mi esperança
te diera vn leño sutil,
para surcar mares, velas,
y caminos para huir.
Mis suspiros dieran viento,
mis quexas dieran alli
aliuio a las tempestades
en mar de tormentas mil.
Y quando no por los mares
quisieras lleuarme ansi,
cauallos tiene mi padre
de España, y Guadalquiuir,
que dexan atràs el viento,
porque al Zefiro sutil
tienen por padre enefeto,
mas ya sè que no naci
para lograr mi esperança,
rigor de estrella ciuil:
que yo sè que si no fuera
la mia tan infeliz,
animo tienes tu, Conde,
para oponerte a sufrir
tormentas por anchos mares,
y guerra hasta ver tu fin.
Mas no naciò, Vitorino,
de tu valor, oy aqui
se confirma en mi desgracia
mi poca suerte: a viuir
te vas a tu propia tierra
forçado de vn frenesi,
que te llena, porque acude
quien por ti llega a morir.
Allà busca en otra dama
otros labios de rubi,
otros ojos de mas gracia,
aliento de ambar sutil.
Todo hallaràs con mas gusto,
todas te querràn seruir,
que eres muy para estimado
con esse cuerpo gentil.
Pero, Conde, quien te quiera
mas que Lenia, no, que en ti
puso toda su esperança
con tan interno matiz,
que ni ausencia, ni mudança,
ni la muerte, diuidir
podrà tu amor, de mi pecho,
ni mi memoria de ti,
por mas que ingrato te ausentes:
y mira que has de viuir
en èl a pesar del tiempo;
vete, y dexame sin mi,
llorarè con tiernas ansias
lagrimas de mil en mil,

© Biblioteca Nacional de España

ausente aqui de tu gracia,
siempre siendo lo que fuy.
Con. Yo, mi Infanta, sin tus ojos,
triste, y confuso, a morir
voy en braços de mi pena,
sin ver tu hermoso carmin.
En el campo retirado,
los dias pienso assistir,
si zelos no me acabaren:
pocos seràn, aunque a mi
me pareceràn sin verte,
siglos de eterno sufrir.
Alli a solas, de mis males
harè alarde para fin
de mis tristes esperanças,
que aqui quedan oy, aqui
las dexo, Infanta, enterradas
de baxo de esse chapin,
tumulo debil, y facil
de ostentacion mugeril.
Yo a otra dama alçar ojos?
yo mas amor? yo rubi
de otros labios? no mi Infanta,
muera yo, si ha de venir
a mi pensamiento cosa,
que no sea amarte a ti.
Casate, goza esse dueño
tan dichoso, y tan feliz,
que oy gozarà tus fauores,
yo nunca los mereci.
Si en lo mejor de mi suerte
pone la fortuna eclypsi,
el Rey me deue esta deuda,
pagarmela quiso, y vi,
que como soy desdichado
no fuy possible el dezir
que tu eras la causa, Infanta,
de mi tristeza infeliz.
A Dios, que en el alma lleno
essos ojos de zafir,
emulos de quanta gracia
tiene tu rostro sutil.
Inf. Assi te vàs? *Con.* Ay que es fuerça.
Inf. Me dexas? *Con.* Que he de dezir?
que preguntas? *Inf.* Nada, Conde,
que ha de hazer Lenia sin ti?
Con. Y el Conde sin essa gracia,
como, Infanta, ha de viuir?
Inf. Quien nunca te conociera.
Con. Quien hermoso Serafin,
no huuiera visto essos ojos,
assumpto por quien perdi
la libertad que ya lloro.
Inf. Bien mio, me has de escriuir?
Con. Suspiros seran correos,
que vendràn a verte aqui;
mis ansias seràn las cartas,
y lagrimas por matiz
señalaràn tristes letras:
ya sabràs que han de dezir,
que queda el Conde sin alma.
Inf. Pues a Dios, Conde, de mi
te asseguro hazer estremos,
que basten a interrumpir
mi casamiento, y mis bodas
con encantos de Merlin:
y el Principe buelua a Albania
sin casarse *Con.* Buelue, y di
lo que has dicho, Lenia hermosa.
Inf. Te espantas desto? fingir
sabemos mal las mugeres,
que es amor maestro sutil
quando en el alma se estampa,
seguro puedes partir.
Con. Los braços.
Inf. Y el alma en ellos.
Con. Ay Dios que yo siento en mi
de nueuo penas mayores.
Inf. Sin ellas puedes viuir,
pues que la Infanta te adora.
Con. A Dios, mi bien. *Inf.* A Dios, fin
de todas mis esperanças.
Con. Firme siempre hasta morir.
Inf. De mi parte vas seguro,

si yo

© Biblioteca Nacional de España

si yo lo quedo de ti.
Con. Temo. *Inf.* Que temes?
Con. Mi suerte.
Inf. Animo, saber sufrir,
que es Lenia tuya, a Dios Conde.
Vanse, y asidos al paño del vestuario se bueluen a mirar.
Con. A Dios, bello Serafin,
como me apartas los ojos?
Inf. Como te ausentas de mi?
Con. Como te vas sin mirarme?
Inf. Si salen de mil en mil
lagrimas a verte, Conde.
Con. Ha cruel ausencia. *Inf.* Infeliz.
Con. Impossible de mis ojos.
Inf. Porque quisiste lo fui.
Con. Infanta?
Inf. Conde? *Con.* Bien mio?
Inf. Pena, es forçoso partir.
Con. Yo te perdi, y hallè penas.
Inf. Todas seràn para mi.
Con. Yo las lleuo. *Inf.* A mi me quedan,
vete. *Con.* Ya voy a morir.
Inf. Mal aya el rigor, que aparta.
Con. Dos que se quieren assi. *Vanse.*

IORNADA TERCERA.

Sale la Duquesa con luto, y Beatriz.
Beat. Señora, que nouedad
causa en ti tan cruel belleza?
no eclipses tanta tristeza
con tanta riguridad.
De vnos dias a esta parte
te veo, Rosaura hermosa,
tal vez airada, y zelosa,
y siempre sin declararte.
Que tienes, que assi te has puesto
con luto, sin ocasion?
de que tus suspiros son?
no sè que imagine desto.
No sosiegas en la cama,
ni leuantada sosiegas,
en mil tristezas te anegas,
efeto propio en quien ama.
Nacio de amor, por ventura,
esse mal, essa passion,
que aflige tu coraçon?
Duq. Naciò de mi desventura.
No me importunes, ni enfades
ya con preguntarme tanto,
dexame triste en mi llanto,
y no apures necedades.
No preguntes mas de aquello
que te quisieren dezir,
que es necio el que quiere abrir
a fuerça del alma el sello.
Y pues que a ti no te doy
cuenta, Beatriz, de mi mal,
entiende que es desigual
de la tristeza en que estoy.
Y males dichos a quien
no los sabe remediar,
mas siruen de atormentar,
que de dar gusto, ni bien.
Dexame, dexame vn poco
aqui a solas por tu vida,
que el mal que tengo, combida
a la tristeza que toco.
Vete, y cierra norabuena
la puerta desse jardin,
dexa que llore mi fin,
dexa que sienta mi pena.
Beat. Ay como temo que amor
ha sido causa enefeto
desse escondido secreto,
desse tirano dolor.
Duq. Cierra, y vete. *Beat.* Ya me voy
por no cansarte, y cansarme.
Duq. Dexame a solas quexarme
del laberinto en que estoy.
Corre la cortina del Christo, y arrodillase.
A vos solo, Dios mio,
llegarè con mis ansias,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como testigo dellas,
y juez desta causa.
A vuestros pies diuinos,
oy de aficciones tantas,
remedio pedirè,
que solo en vos se halla.
En vos le hallò Dauid,
como en sus Psalmos canta,
que a quien en Dios le busca,
nunca remedio falta.
Vos, que de entre leones,
fiado en vuestra gracia,
a Daniel sacasteis
del peligro en que estaua.
Y del horno a los Niños,
que entre confusas llamas
vieron su muerte triste,
y Ionas en el agua.
Vos, que en tronos de gloria
pisais estrellas sacras,
prouidencia deuida
a grandeza tan alta.
Vos, poderoso Rey,
que escogisteis tiara
de espinas, por mas pena
que vuestro amor señala.
Vos; que en Cruz vencedor
a la serpiente ingrata,
pisasteis la cabeça
de su soberuia vana.
Vos, solamente Rey,
de Reyes, y Monarcas,
ante quien todos son
gusanos, poluo, y nada.
Si Iosue detuuo
el Sol con vuestra gracia,
y montes huuo quien
con ella los mudara.
Yo, Señor poderoso,
que llego confiada,
aunque indigna, por ser
pecadora, y tan mala.
Con todo, Iesus mio,
amante de mi alma,
por quien sois, por la Cruz,
por essas cinco llagas.
Por essos pies diuinos,
por essas manos sacras,
selladas por mis culpas,
y por mi enclauadas.
Por los golpes, y açotes,
corona y bofetadas,
por todas las afrentas
que en vuestra Passion santa
padecistes, Dios mio,
os pido, que mi causa
ampareis qual testigo,
y ser lo vos me valga.
Testigo sois, Señor,
muger soy, y fiada
en juramento, di
las prendas de mi alma.
De vn tirano, que ausente
me ha dexado burlada,
me querello, Señor,
traedle a vuestra gracia.
No perezca mi honra,
ni dexeis que afrentada
se vea, Señor mio,
mi sangre en esta causa.
En mil peligros viuo,
que si mi hermano alcança
a saber mi locura,
mi vida es escusada.
En vos, Señor diuino,
pongo mis esperanças,
y mi justicia pongo
a tan diuinas plantas.
Los sentidos me dexan,
y las penas me cansan:
pero ay Dios, que es aquesto,
que el sueño me quebranta.
Y me rinde el poder
a que ocupe en sus aras

© Biblioteca Nacional de España

mis ſentidos perdidos
entre deſdichas tantas.

Recueſtaſe la Duqueſa a dormir junto al Altar del Chriſto con vn papel en la mano, y ſale el Conde.

Con. Donde en paſſos tan eſtraños
me lleuais confuſion mia?
que quando el alma porfia
ciertos ſon triſtes engaños:
entrè en Palacio, y mis daños
voy temiendo por inſtante,
ſi ſe me ofrecen delante
por tapizes de color,
bayetas que a mi dolor
hazen ſalua naufragante.
Todo el Palacio cubierto
de luto, que ha ſucedido,
que en vn ſilencio eſcondido
con perſona alguna acierto?
ſi acaſo Roſaura ha muerto?
que en tan triſte confuſion
me adiuina el coraçon
el miſmo mal que ſoſpecho,
y no caberme en el pecho,
hace de alguna ocaſion.
Salir quiero deſta duda,
y acabarlo de ver todo,
pues ya mi pecho acomodo
a ſuſpenſion que es tan muda.

Vaſe el Conde, y habla la Duqueſa en ſueños.

Duq. Con tan ſoberana ayuda
vitoria eſpero tener.

Sale el Conde.

Con. Aqui habla vna muger
en el Oratorio a ſolas.
Duq. Y en tan leuantadas olas
yo no me pienſo perder.
Con. Eſta es ſin duda mi hermana,
rezando quedo dormida,
toda de luto veſtida,
que confuſion tan tirana!

En ſueños.

Duq. Si vueſtra gracia ſe humana
a quien ſe ampara de vos,
fauoreced me, mi Dios:
a Dinamarca he llegado,
ya en el Palacio me he entrado.
Con. Que ſuſpenſion tan atroz!

En ſueños.

Duq. Alli veo al Rey ſentado,
y Lenia la Infanta alli,
y al Principe miro aqui,
que la mano le ha tomado.
Con. A ſueño triſte, y peſado,
que haſta en ſueño me dèn zelos:
pero quando otros deſvelos
lleuan tras ſi tanto honor,
no tengais lugar, amor,
de correr mas paralelos.

En ſueños.

Duq. Rey, el Principe, que viene
a ſer de la Infanta dueño.
Con. Ieſus, que peſado ſueño.
Duq. Dada palabra me tiene,

En ſueños.

que me la cumpla conuiene,
mi eſpoſo en efeto es
eſſe Principe Albanès:
mi honor me deue, ſeñor,
eſſe ingrato, eſſe traidor,
lo demas ſabràs deſpues.
Con. Que es eſto, en que eſtoy metido?
mi temor ſe ha confirmado,
el Principe la ha gozado,
y yo mi honor he perdido:
aqui queda ſin ſentido
el hombre de mas valor,

aqui

© Biblioteca Nacional de España

aqui para su rigor
la fortuna siempre auara,
quien de vna vez acabara
con trances de tanto honor.
Ay quien de aquesto se exima?
no, que estos trances son tales,
que en las casas mas Reales
entra este villano clima:
vno mas que otro se estima,
y menos agrauios siente,
pero quien este presente
que veo a mis ojos yo,
con el dolor no acabò,
no es honrado, ni es valiente.
Era este el luto que auia
por las paredes colgado?
era este el laurel sagrado
que mi valor merecia?
quando a mi Rey a porfia
confia en mi su poder,
le tiene vna vil muger,
para deshonrarme assi?
mal ayan leyes que aqui
afrenta mia han de ser.

En sueños.

Duq. Señor, justicia os prouoque
con igual peso, que es ley,
sangre vuestra tengo, Rey,
ò tendrà mi hermano estoque.
Con. Ingrata, si a mi honor toque
has dado tan desigual,
como en presencia Real
del Rey defender ya puedo
el deshonor en que quedo
auergonçado, y mortal?

En sueños.

Duq. Ea Rey, esto ha de ser,
ò Dinamarca a porfia
ha de ver que sangre mia
sus fuerças puede vencer.
Con. Antes que de vna muger
se viera el Conde afrentado,
pudieran tener cuidado
de mi espada, y mi valor,
mas corrido, y sin honor,
que tal puede auer quedado?

En sueños.

Duq. Al arma Rey poderoso,
que justicia no me hazeis,
que en este papel vereis
la firma deste aleuoso.
Con. Ha trance en honor forçoso,
pero acabar es mejor
de vna vez con mi dolor,
que no que en estremos tales
queden mis venas Reales
con sangre en manchas de honor.

Toma el Conde el papel, y và a dar con la daga a la Duquesa, y baxa el Christo a ponerse en medio; caesele la daga, y q̃ da arrodillado: despierta la Duquesa, y quedan los dos turbados, y buelue el Christo a su lugar.

Valgame Dios! caso estraño!
Duq Mi Dios, amparadme vos,
que solo sombra de vn Dios
me librarà deste daño.
Con. Señor, conozco mi engaño,
y mi peruersa osadia,
pertinaz fue mi porfia,
misericordia, Señor,
pudo forçarme mi honor
a tan graue tirania.

Leuantanse los dos, correse la cortina del Christo, leuanta la Duquesa la daga, y arrodillada dize.

Duq. Si pueden lagrimas mias,
hermano, padre, y señor,
detener oy el rigor
de tan nobles fantasias:

© Biblioteca Nacional de España

cessen honradas porfias,
y cesse rigor tan fiero,
considerelo primero,
mira que tu hermana soy,
a tus pies humilde estoy,
matame, toma tu azero.
Con. Muestra muger, vete donde
ni te vea, ni te escuche,
porque mi pecho no luche
con la colera que esconde.
Duq. Vitorino, hermano, Conde,
amparo, padre, y señor,
no es hecho de tu valor
esse que emprendes tan ciego.
Con. Que he de hazer, quando tu fuego,
ingrata, has puesto a mi honor?
Duq. El yerro que cometi
essa cedula disculpa.
Con. Antes, ingrata, te culpa,
fiando tu honor ansi:
por vn papel dàs aqui
la prenda que tanto vale,
quien a pagartela sale,
si no vn papel de vn tirano?
que a faltarle al Conde mano,
quien avrà que se le iguale?
La muger que su honor fia
a vn hombre por vn papel,
que se quexe, quando en èl
faltare lo que confia:
papeles ay, que de vn dia
para otro no valen nada,
porque suele estar quebrada
la dita que le passò,
y si el Principe casò,
este importa poco, ò nada:
si no casò, tengo espada
con que pienso aueriguar,
Rompele.
si con vos ha de casar,
ò si quedareis burlada:
essa librea enlutada
dessas paredes se quite,
que no es bien que se marchite,
siendo viuo mi valor,
que sè yo cobrar mi honor,
quando aya quien me le quite,
y mi esfuerço no permite,
que aunque yo le halle casado,
dexe mi honor agrauiado,
y mis poderes limite:
que quiere que facilite
peligros en la ocasion,
y arder verà, qual Neron,
a Dinamarca, en mi fuego,
si el Principe loco y ciego
se burla de mi opinion.
Veràme armado de azero
en la Corte de mi Rey,
propio estilo, hidalga ley
de vn tan noble cauallero:
con la lança ver espero,
y con la espada despues,
si es el Principe Albanès
de mejor sangre que vos.
Duq. Y el juramento ante Dios
se cumplirà desta vez.

Vanse, y salen la Infanta, y Eluira.

Inf. Ay tormento como amar?
ay rigor como querer?
ay pena como no ver
lo que se llega a adorar?
dexame, Eluira, llorar,
que bien lo merece el Conde,
porque en todo corresponde
a mi amor, y voluntad,
mas deuo yo a su lealtad,
mas amor en èl se esconde.
Yo sè que en mas penas viue,
que padece mas tormento,
que tiene mas sufrimiento,
que mas disgustos recibe:

© Biblioteca Nacional de España

que en memorias apercibe
su coraçon lastimado;
y sè Eluira, el gran cuidado
que tiene el Conde de mi,
y sè, que fuera de si
viue en mi amor transformado.
Elu Es hombre galan, y ausente,
y es muy propio en hombres tales
oluidar prendas Reales
por las que tienen presente.
Inf. No puede tan facilmente
quien tanto quiso, oluidar,
por hombre galantear
es fuerça en toda ocasion,
pero siempre el coraçon
viue donde sabe amar.

Sale Perilo, a manera de correo, con vnas alforjas al ombro.

Per. Vn pie me dè vuestra Alteza,
y albricias me dè tambien.
Inf. Que albricias quedan que darte?
toda el alma te darè.
Per No quiero almas, señora,
que no soy yo san Miguel.
Inf. Dexa donaires a parte,
Perilo, y dime, mi bien
como queda?
Per. Sin tus ojos,
que no ay mas que encarecer.
Esta carta te lo diga.
Inf. Muestra, que en ella verè
las ternezas de mi amante,
las finezas de vn querer.
Per. Que de suspiros ha dado.
Inf. Dime, Perilo, quien es
dessos suspiros la causa?
Per. Pues esso quieres saber,
siendo tu dueño amoroso
de su tristeza cruel.
Todo el camino iba haziendo
en consonancia frailer
vna musica entonada,
de ay, ay, ayes, que a saber
entonarlos oy Perilo,
que ver tuuieras afe.
Inf. Graciosa musica cierto,
la nema quiero romper.
Abre el papel, y lee.
Dueño mio, sin tus ojos
tal voy, que dezir no sè
ausente, si tengo vida:
mas que vida ha de tener
quien se ausentò dessa gracia,
gloria de mi altiuo bien?
Temeroso, y desterrado,
zeloso siento perder
la esperança que me anima,
si ay esperança que dèn
a quien padece estos males,
temiendo que eres muger,
ay Lenia, si no mudable,
combatida de quien es
mas venturoso que el Conde:
Dios te me guarde, y te dè
la vida que te deso
en esta ausencia cruel.
Tuyo siempre, Vitorino.
Acaba de leer.
Inf. Yo siempre tuya serè,
Conde amado, hasta la muerte,
y letras con tanto bien,
por tuyas ya las adoro,
y en el alma las pondrè.
Carta de vn dueño querido,
que ausente por su querer,
padece en ansias mortales
temores de mi desdeñ,
quando amor glorias promete
a vuestro dueño diceis,
que soy suya, y que soy firme.
Per. Que gran milagro en muger.
Inf. Que los Imperios del mundo

para

© Biblioteca Nacional de España

para ofrecer a sus pies,
eran cortos, letras mias:
pero no puedo ofrecer
mas que vna vida tan suya,
que se arriesgarà por èl
a mil trances de fortuna,
si ay fortuna, ò si ay bayben,
que detenga amantes glorias
entre quien sabe querer.
Per. Aqui gracia, y despues gloria,
por siempre jamas Amen.
Inf. Dime, Perilo, del Conde
muchas cosas, cuentame
por el camino que hablaua?
toma esta cadena, ten,
dime todo.
Per. Todo, todo?
Inf. Todo al fin quiero saber.
Per. Y al Principe nada?
Inf. Acaba,
que eres.
Per. Ya yo me lo sè,
tonto, quanto de aqui miro,
y quantos aqui me vèn,
que la dessean, pues siruan
este oficio de traynel,
y lleuaran por cadenas
sogas de esparto Frances,
y en vn borrico dozientos;
pero ay padrinos de bien,
que les quitan los tozinos.
Inf. Acaba necio.
Per. Poder
tiene vuestra Alteza solo
para con esse desden
tratar al señor Perilo,
que es hombre de mucho ser.
Primeramente, señora,
como el Troyano, dirè;
Infandum Reginæ iubes:
Inf. Que disparate tan cruel,
estàs loco por ventura?
Per. Sin ventura lo estarà,
si me quitas la cadena,
que me ha hecho enloquecer,
Que humor tan alegre cria
este metal, que se fue
a nacer entre Flamencos
de la Etiopica tez.
Inf. Acaba ya por tu vida.
Per. Desta vez và Puso el pie
mi señor en el estribo,
y santiguose en Frances:
yo por no irme en ayunas,
hize traer vn pastel,
que fui comiendo acaballo,
luego a su salud brindè.
Y èl en colera encendido,
ò en amor (terrible ley)
dixo: Dexame Perilo,
que no estoy para poder
soportar tantas locuras:
yo con esto reportè
el humor por no enojarle,
y dixe con mi poder:
Que lleuas, señor? que lleuas?
y èl con vn ansia cruel
respondiò: Zelos, y agrauios,
temores, y amor.
Inf. Que bien;
dezir solo amor bastara,
para hazelle enloquecer,
quanto mas amor, y zelos.
Per. Alli entonces me admirè,
por ser el Conde tan hombre,
que entre mil batallas es
furia de Marte arrogante,
rayo fatal, que se vè
predominado de estrella
sin resistencia, que en èl
se cifra el valor, que infunde
todo el celeste poder.
Y hechos sus ojos dos fuentes,
como vn niño, alli juzguè

que

© Biblioteca Nacional de España

que no ay valor en los hombres
para resistirse a quien
entra por los ojos facil:
y entrado dentro vna vez,
para desfogar passiones,
bomita alli fuego cruel
por arcaduzes de penas,
y vienen ojos a ser
alambiques que distilan
la sustancia deste bien.
Inf. Discretamente has hablado.
Per. Soilo yo tanto, que a ser
Catedratico en España,
lleuara por justa ley
vna catedra mondonga,
si me opusiera a comer
morcillones, y morcillas,
nabos, y çarapatel.
Inf. Notable humor gastas siempre.
Per. Soy veraniego, y tal vez
por diuertirme lo hago.
Inf. Habla a proposito, y bien
esta vez por darme gusto.
Per. Porque le tengas, harè
todo quanto quieras, pide.
Inf. Que digas, sin exceder,
los estremos que hizo el Conde.
Per. Pues como aqui acertarè,
que no estoy enamorado?
y hablar de amor con poder,
quien no ama, es impossible:
Despues de que caminè
con el Conde quatro leguas,
a la sombra de vn laurel
se apeò, porque vna fuente
le hizo la salua al beber
de sus cristales natiuos,
copos de nieue sin pez:
y viendo el Conde en las aguas
vn entonado tropel
de bulliciosas espumas,
dixo: O nieue, que encendeis
el fuego que amor abrasa,
sepulcro en mi pecho hazed,
para que maten las aguas
este fuego que aqui veis,
que en viuas llamas consume
vn coraçon tan fiel,
que agrauiado dize amores,
y con amor vence el ser,
traidor a quien adora,
por ser leal a su Rey:
a Dios Lenia, a Dios bien mio.
Y boluiendose a poner
en el cauallo, se parte,
llegandole hasta los pies
las lagrimas que llorana,
y por Christo que llorè,
mas soy hombre, no me espanto,
porque naci de muger:
que si mi padre pariera,
ni el mismo Matusalen
me hiziera echar vna lagrima.
Elu. El Rey sale.
Per. Salga el Rey.
Inf. Vete, Perilo, y espera,
que luego he de responder.
Per. En vn bodegon metido
la respuesta esperarè,
que sin algo de manduca
no ay respuesta que me dèn.

Vase Perilo, y sale el Rey.

Rey. Sal a essos miradores por tu vida,
veràs, hija querida, al desposado,
vestido de encarnado, y blanco, cierto
que admira su concierto, y vizarria,
que por darte alegria, alegre sale
a correr, donde iguale su ventura
tu diuina hermosura. sal, que espera,
veràs la Primauera en los colores:
sal a hazerle fauores, con miralle:
no

© Biblioteca Nacional de España

re te agrada su talle? que es aquesto?
hasta mañana has puesto el plazo tuyo,
y con esto concluyo el casamiento:
oy por darte contento, assi se pone,
porque le galardone tu belleza;
a esparcir tu belleza sal vn poco,
veràsle poner loco en verte Infanta.

Inf. Ai padre, que me espanta tu rigor,
si vn tirano dolor assi me trata,
para que se retrata tu paciencia
en hazer resistencia a mal tan fuerte,
ay si saliera a verte, Conde amado,
que amoroso cuidado fuera el mio,
pero forçarle a vn rio la corriente,
es gusto impertinente, es fuerça estraña,
que lo que aqui me daña, me entristece,
y ausente me parece infierno todo,
a vn bolcan acomodo el pecho mio,
es fuego, es yelo frio, es rabia, muerte.

Rey. Para que dessa suerte te atormentas?
ven, y veràs atentas con que gusto
las damas, como es justo, dan fauores
al Principe, y amores le hazẽ todas,
veràs galas de bodas tan altiuas.

Inf. Mil años, padre, viuas, para ver
glorias a tu poder tan señaladas,
mientras crueles espadas, me traspassan,
mientras mi pecho passan penas tales.

Suena dentro ruido de cascaueles.

Rey. Ya suenan los pretales.

Dentro. Fuera, afuera.

Rey. Ya empieza la carrera, por tu vida
que entres, Lenia querida, a darme gusto.

Inf. Que le tengas es justo, padre amado:
no viera entrar al Principe arrastrado. *Aparte.*

Dentro. Ha mal aya el cauallo.

Otro Si le ha muerto?

Otro. Por el pecho se ha abierto.

Otro Caso estraño!

Otro. Mal aya tanto daño, y fiestas tales.

Rey. Que terribles señales! que avrá sido?

Dentro. El Principe ha caido.

Inf. O feliz suerte!
si hallara en la caida triste muerte.

Sacan al Principe en braços, descompuesto, Siluio, y Lepido.

Rey. Valgame Dios! que es esto?
en braços desmayado, y descompuesto,
tu esposo triste sale,
no ay gusto, que vn pesar luego no iguale.

Lep. Que terrible caida!

Sil. Ay Principe, y señor, que estais sin vida.

Rey. Llega, hija, a tu esposo,
en tus braços le anima, que es forçoso.

Sil. Ha mal ayan las fiestas.

Inf. Bien ayan, ruego a Dios, mias son estas,
nunca tales han sido.

Buelue en si.

Prin. Ay Dios, misericordia, Señor, piedad.

Rey. Ya buelue poco a poco.

Prin. Señor, vos me valed, pues os inuoco,

todo

© Biblioteca Nacional de España

todo mal me sucede,
vuestra gracia, mi Dios, todo lo puede,
ya estoy arrepentido,
y me pesa de aueros ofendido.
Rey. Sentisos ya mejor, Felino amado?
Prin. Mejor, señor, estoy, Dios me ha alumbrado,
que engañado he viuido,
que ciego, deslumbrado, y que perdido:
ò caida dichosa,
si para llorar culpas venturosa.
Rey. Que pena es essa estraña?
dezidla, que me aflige, porque os daña.
Prin. Muerto, señor, he estado,
y el Tribunal de Dios he visto airado,
su diuina justicia,
mis culpas, mis pecados, mi malicia,
que engañados viuimos
los que apetitos necios conseguimos,
que ignorantes andamos
los que gustos inormes procuramos,
si lleuamos a cargo
larga cuenta que dar de tiempo largo.
Para que son deleites en la vida,
si ha de quedar el alma al fin perdida,
y con mortales penas
arder con fuego eterno en mil cadenas,
quando vi temeroso
termino breue, transito forçoso.
Ay hora peligrosa,
temida, si esperada, al fin forçosa,
quien de vos se acordara,
porque con tal memoria no pecara,
viendo por tras tiempo largo
terrible tribunal, juizio amargo.
Que amargo a quien se ha visto
ante la luz de Dios, oi tã mal quisto,
que se quisiera echado
en el infierno mismo sepultado,
à trance riguroso,
aun a los mismos Santos espantoso.
Quanto en estrecha cuenta
me dàn mis culpas, culpa que me afrenta
sin tener obra buena,
que me quite, mi Dios, de darme pena,
para tenerme amargo
graue la culpa, debil el descargo.
Passa vn dia, otro dia,
y yo siempre obstinado en mi porfia,
como bruto ignorante
me venço de vn deseo naufragante,
ay dia temeroso,
recto el juez, y alli que riguroso.
Solo fueron clamores,
sonora trompa alli de mis errores,
ay, y como alcançado
me he visto solo, en braços del pecado,
condenado al infierno,
ya para nunca os ver, Señor eterno.
Que recta, y justa cuenta
dà el hombre ante su Dios, como atormenta
vn solo pensamiento,
que todo entra en la cuenta por momento,
que cuenta tan perdida
darà quien no la tiene con su vida.
Con que pena, y tormento
viue en llamas de fuego el pensamiento,

© Biblioteca Nacional de España

y mi pregon dezia:
Assi se paga ingrata tirania,
siendo Dios el testigo,
de su mano te viene este castigo.
La grita de demonios, parecia
incendio del dolor que en mi se via,
si penoso tan fuerte,
que en penas inmortales se conuierte,
ay Señor, quien tal viesse,
como es possible, ay Dios, que os ofendiesse?
Y a tenebroso velo,
q̃ aclarò vuestra luz vn claro cielo,
soy otro diferente,
poderoso, Señor, Rey, solamente
sois vos del cielo y tierra,
con vos quiero yo paz, conmigo guerra.
Y pues libre de penas
salgo de aquel infierno, y sus cadenas
tan rigurosas, tanto,
haganse aqui mis ojos mar de llanto,
para salir a nado
del tirano poder de mi pecado.
Y assi, Rey poderoso,
buscareis otro Principe, que esposo
sea de Lenia hermosa,
que ante mi Dios casè con otra esposa,
èl es testigo desto,
y assi es fuerça cumplir lo que he propuesto.
Permission suya ha sido,
que lo cumpla, el Señor oy ha querido,
vn papel lo ha causado,
que con zelos de verle, la he dexado,
y si ella tiene culpa,
mi honor ante mi Dios oy me disculpa.
Que con vn sayal pobre,
es bien que lo pedido ante Dios, cobre:
quitando alegres galas,
laberinto de culpas, y obras malas,
y en vn desierto a solas
huya del mar del mundo a tantas olas.

Salen el Conde Vitorino vestido de luto, la Duquesa Rosaura, y Perilo.

Con. Estas insignias de luto,
Rey poderoso, y señor,
librea de mi ventura,
deuida sola a quien soy.
Te diràn, que no me atreuo
a dezirte señor, yo,
que a tus pies llega agrauiado
el Conde, y falto de honor.
No vengo a pedir justicia,
que no la quiero aqui, no,
campo solamente pido
contra vn cobarde traidor,
que sin honor me ha dexado,
y ausente me la quitò,
mientras defendi tus tierras,
armado de sol a sol
en la campaña, arrogante
las mias me salteò.
Rey. Quien vuestro honor pudo, (de,
quitaros, en la ocasion
que en la guerra me ganasteis
mil vitorias solo vos?
Con. Con engañosas cautelas,
palabras falsas de amor,
juramentos mal cumplidos,
y otras palabras, que son
colunas deste mi agrauio,
vn cauallero traidor
pudo engañar a mi hermana.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Quien vuestra hermana engaño?
dezidlo de presto, Conde,
que no tendrè yo valor
si no os hiziere vengado,
aunque arriesgue mi opinion,
y el poder de mi Corona.
Con. No quiero aqui mas fauor,
ni mas justicia que al campo
sacarle, y verà quien soy
en el valor de mi espada,
que quiero Rey, y señor,
ver si cautelas de Vlises,
ò si engaños de Sinon,
aqui han de poder libralle
de mi colera, y furor.
No he menester mas justicia,
que me basta mi razon
para assegurar el campo,
que yo solo basto, yo.
No han de lleuar los letrados
este caso por fauor,
ni Bartulos, ni Iasones
han de juzgarlo, ni vos.
Cosas que importan, Rey, tanto,
yo de parecer no soy
que se satisfagan mas,
que con partirnos el sol.
Que antes que oy buelua al Ocaso
ha de ver quien me agrauiò
mi agrauio triste vengado,
y el juramento ante Dios.
Rey. Acabad ya de sacarme,
Conde, de tal confusion,
contadme lo que ha passado,
sepa yo quien se atreuiò
a vuestra nobleza, Conde,
y a vuestro honrado blason.
Con. El Principe, Rey, ha sido
quien me ha quitado el honor.
Rey. Principe, aquestas hazañas
indignas de quien sois son.
Prin. Vuestra Magestad me escuche.
Rey. No ay escucharos, que soy
juez, y parte en el caso,
satisfazerle es razon,
que no es nada por ventura
vuestra sangre mejor, no.
Prin. Yo siempre heroico señor,
acudirè como es justo
a tan noble obligacion,
pero este papel fue causa,
que en vn bufete dexò,
que zeloso me ausentasse;
que con muger que de amor
trata otro hombre por papeles,
como puedo tener yo
satisfacion de calarme?
Duq. O cauallero traydor,
pues la carta que a mi hermano
estaua escriuiendo yo,
dandole los parabienes
de auer buelto vencedor
de Bohemia, ya que culpa
puede darme, quando estoy
tan disculpada? no Conde,
que aqueste engaño es traicion.
Prin. Zeloso pude engañarme,
marido, y esclauo soy
vuestro, pues lo quiso el cielo,
y lo ha permetido Dios,
que cumpla ya la palabra,
que en su presencia di yo:
esta es mi mano.
Duq. Y la mia
la que ganò esta ocasion,
que puse en Dios la esperança,
y nunca jamas faltò
a quien en su gracia espera.
Rey. Ya, Conde, yo solo estoy,
y con razon agrauiado,
pues aqui por vuestro honor
queda la Infanta burlada.
Con. No quedarà.
Rey. Como no?

© Biblioteca Nacional de España

Inf. Esposo tengo yo, padre,
tan noble, y de tal valor,
que al Principe se auentaja.
Rey, Que dizes?
Inf. Que pude yo
escoger para tu Reyno
vn Aquiles, vn Scipion.
Con. La dama a quien yo queria
era la Infanta, señor,
perdona mi atreuimiento,
dignos mis seruicios son
del premio altiuo que aguardo
para laurear mi amor,
que estos yerros de amor nacen,
y tu por obligacion
prometiste darme, Rey,
si me declarasse yo,
la dama aquien adoraua,
Rey. Tu ventura te la diò,
ya, Conde, la Infanta es tuya;
Con. Y yo vuestro esclauo soy,
Augusto Numa, y Pompilio,
Alexandro premiador.
Rey. Leuantad, Conde, a mis braços,
que vn vassallo como vos
no merece menos premio.
Per. Y Perilo, gran señor,
por ventura es de bayeta?
Rey. Diez mil ducados te doy.
Per. Viuas mas años que vn suegro,
si acierta a ser gruñidor.
Inf. Aqui veràs, Conde amado,
si cumpli mi obligacion.
Con. Todas, Infanta, son mias,
y yo vuestro esclauo soy.
Y aqui, Senado, se acaba
la lealtad contra el amor,
por propio nombre, y cumplido
el juramento ante Dios.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España